



Confederación Sindical Internacional CONSEJO GENERAL

Bruselas, Bélgica, 15 – 17 de octubre de 2019

Punto 18 del orden del día:

Otras cuestiones

(b) Resolución de emergencia sobre la incursión turca en Siria

El Consejo General de la CSI condena la incursión de Turquía en territorio sirio para atacar a la población kurda, que ha dejado ya docenas de muertos y decenas de miles de personas desplazadas. La ofensiva se inició tras la decisión del presidente de EEUU, Donald Trump, de abandonar al pueblo de Kurdistán, pese a haber sido esencial para derrotar al denominado “Estado Islámico”.

Manifestamos nuestra profunda inquietud ante la potencial escalada del conflicto, con la implicación del ejército sirio sumado a las fuerzas turcas y kurdas y la posibilidad de que el Estado Islámico pueda ahora rearmarse y reinstaurarse.

Varios centenares de combatientes fundamentalistas que habían sido capturados por las fuerzas kurdas se han dado a la fuga y existen graves preocupaciones respecto a otros miles que permanecen detenidos en Kurdistán.

Denunciamos asimismo el empleo de la fuerza armada por el Gobierno del presidente Erdogan, cuyo objetivo es instilar el temor y distraer la atención de los problemas internos de Turquía, incluyendo los fracasos electorales del partido gobernante y el deterioro de la economía. Turquía figura en el Índice Global de los Derechos de la CSI como uno de los 10 peores países del mundo en lo que respecta a las violaciones de los derechos de los trabajadores, con una calificación de 5 que equivale a “Derechos no garantizados”.

El movimiento sindical internacional se declara a favor de la paz, contra el terrorismo y por la solución de disputas a través del diálogo y la negociación, respetando la legalidad, y subraya que todas las partes deberían resolver sus diferencias utilizando medios pacíficos. El recurso a la fuerza armada, en particular contra la población civil, especialmente mujeres y niños, constituye una afrenta a la humanidad; y estamos conmovidos por el asesinato de Hevrin Khalaf.

Reclamamos el cese inmediato de las hostilidades, que dejen de venderse armas a Turquía, el retorno de las personas desplazadas a sus hogares en condiciones de seguridad, y que se desplieguen esfuerzos urgentes, incluyendo la mediación internacional, para aportar una paz duradera y la rehabilitación de las personas heridas en el conflicto, justicia para quienes han perdido miembros de su familia, y la reconstrucción de los hogares y la infraestructura destruidos durante la incursión.

Se invita al Consejo General a adoptar la presente Resolución.